



# INSTITUTO DE LA CULTURA TRADICIONAL SEGOVIANA

## MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

**TRIBUNA** | CARLOS F. DE MIGUEL CALVO (\*)

# 100 Paisajes Culturales y un Paisaje Segoviano



**E**S UN HECHO constatado que aún muchas personas relacionan la palabra paisaje con la percepción visual del campo y con elementos que conforman la naturaleza, sobre todo los relacionados con las montañas, los bosques o el agua. Esto responde a una limitada concepción del término y por otra parte a una clara cuestión de preferencias paisajísticas. Lo primero, porque un paisaje se percibe con todos los sentidos. Hay sonidos, olores, atmósferas, que son inherentes a cada paisaje y nos permiten identificarlos, imaginarlos y sentirlos sin necesidad de verlos. Por otro lado, esa tónica relación de paisaje y naturaleza dista mucho de la realidad. Apenas quedan en la Tierra resguardos donde encontrar naturaleza en estado puro, puesto que el ser humano, hoy, puede acceder a todos los rincones del planeta y transformarlos. En cambio, tenemos una enorme riqueza de paisajes humanizados, cargados de historia y cultura. Paisajes rurales y forestales, modelados durante siglos, en los que se ha conseguido el difícil equilibrio entre los aprovechamientos, las prácticas tradicionales y la conservación del entorno más natural. Es lo que denominamos paisajes culturales.

La Convención para la protección del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO, de 1992, puso en marcha los instrumentos para el reconocimiento y la protección de estos paisajes, indicando en primer lugar, que los paisajes culturales representan las "obras combinadas de la naturaleza y el hombre". La existencia de formas tradicionales de uso de la tierra otorga al paisaje un componente cultural, pero a la vez sostiene la diversidad biológica en muchas regiones. Por lo tanto, la protección de los paisajes culturales tradicionales es necesaria para el sostenimiento tanto del Patrimonio Cultural como del Natural. En el año 2000 la Unión Europea reconoció la importancia de gestionar eficazmente los paisajes culturales, dando lugar a la adopción del Convenio Europeo del Paisaje (ratificado por Francia, España y el Reino Unido en 2006). Tras este acuerdo, el Ministerio de Cultura, a través del Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE), puso en marcha el Plan Nacional del Paisaje Cultural (PNPC), que se ha materializado en diferentes proyectos.



Chozo reconstruido de la majada Muñoveros. / CARLOS F. DE MIGUEL CALVO

Uno de ellos ha sido la publicación en 2015 del libro "100 Paisajes Culturales en España" (existe una versión digital en la que se muestra el proyecto de manera más ligera y accesible, con el título "Narrando Paisajes", en la web: <http://www.100paisajes.es>) en el que una comisión de expertos valoró la selección de un centenar de espacios entre los miles de posibles candidatos existentes en el país. De la provincia de Segovia se eligieron los Montes de Valsain como paisaje representativo. Sin entrar a valorar los criterios de selección, pues muchos son los paisajes de la provincia de Segovia que podrían haber formado parte de esta muestra, no se puede negar que estos montes conforman un paisaje paradigmático en cuanto a la relación armónica entre la cultura y naturaleza. Pocos espacios cuentan con tantos y tan variados recursos patrimoniales. Siguiendo las categorías descritas en el PNPC, el libro agrupa los paisajes en cuatro bloques temáticos: Paisajes agrícolas, ganaderos y forestales; Paisajes industriales; Paisajes urbanos, históricos y defensivos; Paisajes simbólicos. Repasando los valores paisajísticos de Valsain, este espacio se podría haber incluido en cualquiera de los grupos. De todos ellos tiene interesantes valores. Pero, aunque parezca extraño en principio, se le ha adscrito al apartado de Paisajes simbólicos, destacando que "El entorno natural de los

Montes de Valsain se sitúa en una zona estratégica para la actividad humana a lo largo de los siglos, en el más antiguo corredor de comunicación entre las dos Castillas a través de la Sierra de Guadarrama", en referencia a la antigua calzada del histórico puerto de la Fuenfría.

La situación estratégica de Valsain, junto a su orografía, al clima característico y a su espléndido bosque, condicionaron la existencia de unos magníficos paisajes históricos. Estos tienen relación directa con el uso que le dieron los reyes al utilizarlo como cazadero y espacio de recreo desde la Edad Media. Buena muestra de este rico patrimonio es el complejo palaciego de La Granja, los restos del palacio de Valsain o las ruinas de la Casa Eraso. Pero en este ámbito, seguramente los restos más originales y exclusivos sean los más de 12 kilómetros del Camino Real de Pesquerías. Una obra realizada durante el reinado de Carlos III para la práctica de la pesca, que convirtió la margen izquierda del río Eresma, y algunos tramos de los arroyos que lo forman, en un jardín lineal perfectamente integrado en la naturaleza del bosque.

En cuanto a los paisajes industriales, Valsain cuenta con una joya del patrimonio industrial como es el Real Aserrío Mecánico. Inaugurado en 1883, este edificio racionalista se convirtió en todo un referente de la mecanización

de los trabajos madereros. Esperemos que en algún momento cercano se pueda recuperar el proyecto de musealización que quedó interrumpido por la crisis económica y que pondría en valor esta genuina construcción.

Y qué decir de los paisajes ganaderos y forestales. Estos tienen un interés etnográfico evidente. Los usos tradicionales, los oficios antiguos relacionados con el aprovechamiento de los recursos del bosque y de la montaña, son los que han modelado el paisaje forestal que disfrutamos ahora. Por desgracia, casi todos esos trabajos han desaparecido o se han modernizado de tal manera que apenas queda un escaso reflejo de lo que fueron. Si acaso, el oficio de gabarrero es el que mejor conocemos pues ha pervivido prácticamente hasta nuestros días, convirtiéndose en un auténtico símbolo de la relación del hombre con el bosque. Aun así, pervive parte del rico vocabulario utilizado por hacheros, carboneros, carreteros o canteros. Y en el paisaje se puede apreciar la huella de sus trabajos. Con un poco de interés, no es difícil encontrar los emplazamientos de las antiguas carboneras, mucho más abundantes de lo que cabe imaginar; o las marcas de las cuñas de los canteros en las rocas graníticas; o, en los caminos descarnados de vegetación, ver trozos de herradura de vaca (conocidos como callos), de esos que se colocaba al ganado de tiro en los tradicionales potros de herrar. No es de extrañar,

pues a lo largo de los siglos, fueron miles y miles de jornadas de acarreo de pinos previamente cortados y labrados, de días interminables vigilando las horreras de carbón, de los días y las noches que pasaban esos recios pastores en las majadas, junto a los pastos de altura. Y de todo ello nos queda una rica toponimia, el conjunto de los nombres propios de cada paraje, valiosos testigos de la historia y de los modos de vida pasados o actuales (sobre este tema se ha publicado recientemente un magnífico y muy recomendable trabajo titulado "Toponimia de Valsain", de Julio Toledo Jádenes). Estos quizás sean lo que mejor representa la relación del paisaje y la cultura.

---

(\*) Técnico de la sección de Educación y Cooperación del CENEAM.

## AGENDA

Del domingo 15 al  
domingo 29 de abril

**San Pedro de Gaiños- 11 Abril**  
**Ilustrado**  
**Centro de Interp. del Folklore/Museo del Paloteo**

**Domingo 15**  
**12:00 h.**  
Aperitivo ilustrado  
Presentación:  
Retrato de un  
ciempiés y Anuario  
y Revista enraiza2  
Coloquio: "En torno  
a la Tradición  
y otras artes"

**Sábado 21**  
**18:30 h.** Lecturas  
compartidas  
**20:00 h.** Entrega  
de premios  
Concurso "Una  
imagen y mil  
palabras"

**Domingo 22**  
**19:30 h.** Personajes  
de la Tradición Oral

### Sepúlveda

**Domingo 15**  
V Feria del Vino  
y Queso

### Segovia

Exposición Segovia  
en Estampas.  
Estampas  
de Segovia.  
Torreón de Lozoya.  
Hasta el 1 de mayo



Diputación  
de Segovia